



Boletín de Luz y Vida

Año LXXV - N° 337 JUL/AGO/SEP '00
DISTRIBUCION GRATUITA



Difusión Espiritista Kardeciana

(Página 21)

**Continuación de la
Guía Práctica del Espiritismo
de Miguel Vives.**

(Páginas 11 a 14)



**No regale juguetes
bélicos a los niños**

Revista Espírita
(Páginas 16 a19)

Página Infantil

(Página15)

"Fuera de la caridad no hay salvación"
"Fuera de la caridad no hay verdadero espírita"

KARDEC

Organo Informativo de la
**Asociación Espiritista
Luz y Vida**

San Ignacio 3666
(1231) Buenos Aires
Argentina
Teléfono / fax: 4957-5633
Desde el interior (011)
Desde el exterior (5411)

Fundada en Buenos Aires
el 3 de febrero de 1910

Personería Jurídica N°
35224/4492
Fichero de Cultos N° 88
Entidad de Bien Público N°
5876

**Afiliada a la Confederación
Espiritista Argentina**

Este órgano, refleja la actividad social, cultural, religiosa y de bien público de la Asociación Espiritista Luz y Vida.

Publicados o no, los originales se devuelven sólo a pedido de sus autores, y también se acepta mantener correspondencia sobre los mismos, con quien lo solicite.

Se autoriza la reproducción total de los artículos publicados en el Boletín, o el hacer uso de los mismos, por cualquier medio que fuera, sin imponer ningún requisito o condición.

Dirección:
Comisión Experimental

Publicación Trimestral
de Distribución Gratuita
Número Especial: Tirada
320 ejemplares

Editorial

Cuántas veces en la vida cotidiana nos enfrentamos con situaciones desagradables. No las tremendas, dramáticas o graves, sino las que podrían caer en la categoría de menores.

Es muy común tener que convivir con el mal humor de nuestros semejantes, en la calle, la oficina, el vecindario. También nos suele causar dolor de cabeza el incumplimiento, la informalidad, la falta de compromiso o de palabra de los demás. Los grupos gobernantes nos someten permanentemente a los abusos que cometen con su corrupción, desinterés y egoísmo.

Todo eso, sumado día tras día, va conformando lo que se denomina la calidad de vida. Y esa convulsionada y jaqueada calidad hace que, muchas veces, nuestra vida sea miserable.

Los que piensan en positivo y tienen una visión más optimista, se conforman porque se hacen el siguiente planteo: por lo menos no sufrimos las guerras, bombardeos, invasiones, saqueos; no hay terremotos, nuestro territorio es tan vasto que hay lugar para todos.

Piensan en otros lugares del globo donde la aridez del suelo hace imposible la vida de ninguna especie, o en otros tan pequeños que con el paso de un

huracán se destruye todo y no queda dónde refugiarse. En otros, la guerra y la guerrilla mantienen en zozobra a toda la población, que no pide esa guerra, ni la provoca, pero debe soportarla.

Entonces, volviendo al punto de partida, en nuestro reducido mundo con una pobre calidad de vida que se ve minada por las pequeñas contrariedades cotidianas, lo que queda por hacer es tener paciencia, contar hasta siete y agradecer que no suceden cosas peores.

Si en verdad creemos en Dios, y sostenemos que esta vida es de prueba y expiación, tenemos que pedirle a Él las fuerzas para sobrellevar la cruz que cada uno de nosotros habrá merecido.

Si tratamos de ejercitar la paciencia y la tolerancia con nuestro prójimo, descubriremos que vamos a lograr sobrellevar el mal trago al principio, después nos costará menos trabajo, y por último cuando ya lo hayamos ejercitado y puesto en práctica, ni lo notaremos.

Si logramos tener paz interior por medio de la oración y los buenos sentimientos, y llevamos esa paz dentro de nosotros donde quiera que vayamos, no solamente podremos contar hasta siete, sino setenta veces siete.



Fenómeno y Doctrina

Hablaremos de los llamados fenómenos a través de los tiempos, del fenómeno mediúmnicoy de la doctrina espírita, la luz que permitió el total esclarecimiento de éstos.

En primer lugar, hemos constatado que el hombre ha evolucionado en su mayoría, se ha esmerado por lograr todos los beneficios materiales, ha ideado e inventado cosas para su comodidad, satisfacciones de carácter científico, logros a nivel personal; pero ha olvidado algo tan importante en su vida como es conocerse a sí mismo, saber de la existencia de un alma, de su parte espiritual y moral. Veremos esto más ampliamente en el desarrollo del trabajo.

Nos remontaremos al año 440 a.C. para comenzar a analizar los fenómenos tenidos entonces como algo milagroso y extraordinario. Una pitonisa llamada Themis, da en su profecía al rey Egeo, rey de Atenas, informes sobre la lucha que éste debía comenzar. La sacerdotisa, ya que así se la llamaba, ocupaba un trípode entre unas rocas y expresaba sus videncias, logrando ver lo que sucedía a distancia.

Otro suceso fue el ocurrido en el año 1571, cuando el Papa Pío V, siendo las 5 de la tarde y encontrándose repasando las cuentas en compañía de sus prelados, de improviso va hacia una ventana, permanece en profunda meditación y luego dirigiéndose a sus compañeros, con los ojos brillantes por el éxtasis, les dice: “Abandonaremos los negocios y daremos las gracias a Dios, las armas cristianas han logrado la victoria.” Ésta fue la batalla de Lepanto, de gran importancia para el desarrollo histórico de Europa.

En la Edad Media, la brujería y la magia eran algo común, y créase o no, desde que el hombre ocupó la tierra, siempre se han sucedido estos

hechos.

Es así que en el año 1756 en Suecia, desde la persona más sencilla hasta la más erudita, se sintió conmovida por un hecho que los llenó de excitación. Emmanuel Von Sunderbog, famoso más allá de las fronteras de su patria por sus descubrimientos y ensayos científicos, conocido también por su escepticismo, declara sufrir síntomas extraños y haber tenido revelaciones, y una de ellas es la visión por la cual comunica un incendio desatado en Estocolmo, describiendo totalmente la catástrofe.

Las visiones no se refieren siempre a hechos simultáneos, tienen muchas veces relación con acontecimientos futuros, habiéndose producido estos fenómenos en todas las épocas. Muchos relatos de esta índole constan en la Biblia y en las escrituras sagradas de otras religiones no cristianas. Proceden de la antigüedad clásica, de los etruscos, griegos y romanos, así como con anterioridad, del oriente antiguo y de todos los siglos y eras hasta la actualidad. Una de las profecías del Antiguo Testamento, pronosticó al rey de los persas, Ciro, como el libertador de su pueblo, es decir lo que fue la conquista de Babilonia, permitiendo a todos los presos habidos en ésta, el regreso a su patria. Varias fueron las profecías mencionadas y cumplidas.

Tenemos también el Dr. Pamés Michel de Notre Dame, al que se denominó Nostradamus, quien comenzó practicando toda clase de curaciones, llamadas entonces milagrosas, antes de atraer la atención con sus profecías. Acudían a él para interesarse por sus visiones de todas las capas sociales, invitándole reyes y príncipes a sus cortes. También profetizó el destino y la muerte de Luis XVI y María Antonieta.

No sólo los fenómenos son relativos a hombres y hechos, sino también para encontrar objetos desaparecidos. Cuando Dante Alighieri, autor de la Divina Comedia y considerado el autor más insigne de Italia, murió en 1321, se

comprobó que en su obra faltaba el canto decimotercero, fue entonces cuando su hijo menor Jacob tuvo una notable experiencia. Soñó que su padre se le aparecía, le tomaba de la mano, conduciéndolo a la habitación que había ocupado en los últimos años, señalándole entonces un lugar determinado que Jacob recordó al despertar. Encontró allí el manuscrito extraviado.

En 1775 comenzó a tratarse la cura por medio del magnetismo. El Dr. Franz H. Mesmer comunicó al mundo un nuevo método de magnetismo animal, así lo denominó. Afirmaba que existía una influencia entre los cuerpos celestes, la tierra y los seres animados; decía que un fluido de extraordinaria sutileza era portador e intermediario de esas fuerzas de atracción, él lograba colocando sus manos sobre el cuerpo del enfermo, transmitiéndole alivio hasta curarlo.

En el año 1847 fue a vivir la familia Fox, constituida por los padres y dos niñas, Margaretta y Kate, a una casa de un pueblo de Nueva York, de la que se contaban extrañas cosas. El Sr. Fox, hombre muy devoto, no hizo caso de tales rumores y es así que se alojaron en ella. A los tres meses de vivir en la misma, comenzaron a escuchar ruidos y golpes, preguntándose atemorizados qué era lo que sucedía.

Al retirarse una noche a descansar, durmiendo las niñas en la misma habitación, se sucedieron los golpes y la hija menor Kate, que contaba con siete años, dijo en tono de broma: "Haz lo que yo hago," y aplaudiendo varias veces fue imitada. Cuando ella dejó de aplaudir, el ruido cesó; su hermana Margaretta de 10 años, golpeó también sus manos y obtuvo respuesta. Entonces la señora Fox le pidió al "golpeador," como decidieron llamarlo, le diera con golpes, la edad de sus hijas. Éste le respondió con intervalos unos de otros, dando diecisiete golpes e inclusive dio tres más, que era la edad de un hijo fallecido. Hizo otra pregunta la señora Fox:

"¿Es un hermano el que contesta a mis preguntas?" No habiendo obtenido contestación, indagó nuevamente: "¿Eres un espíritu? Si es así golpea dos veces. Entonces oyó los golpes.

El matrimonio no pudo callar esta revelación y al comunicarlo fueron muchas las personas que llegaron a su casa, haciendo preguntas y recibiendo repuestas. Así un señor llamado Post tuvo la idea muy práctica de que cada letra fuera expresada por un número de golpes, es decir la "a" por uno, la "b" por dos, etc.; con este sistema quedaba tendido un puente entre este mundo y el más allá.

En el año 1850 en Stratford, en casa del Dr. Pelp, pastor, los muebles comenzaron a moverse de una manera inexplicable, platos y otros objetos volaban por las habitaciones, oyéndose también golpes que contestaban a cualquier pregunta.

Volviendo a las hermanas Fox, éstas al llegar a la edad adulta, hacían reuniones con toda persona que como ellas, quisiera interesarse en la comunicación con los espíritus. Como es natural, no faltaron los críticos y los escépticos que calificaban estos hechos de falsas maquinaciones, pero la cantidad de personas convencidas de su autenticidad siguió aumentando en número. Fueron muchos los investigadores y los médiums que aportaban, los primeros la investigación, los segundos su facultad.

Sumados entonces a éstos en el año 1854, el Dr. Hipólito León Denizard Rivail, célebre pedagogo, estudioso de letras y filosofía, conocedor de varios idiomas, fue invitado a asistir a una de esas sesiones por el Sr. Fortier, magnetizador de renombre. Se reunían junto a la Sra. Roger, excelente médium, se hallaban también el Sr. Tallander, Batier y la Sra. Plainemaison, personas muy ligadas a la difusión del Espiritismo. Evidentemente, los fenómenos se fueron haciendo más frecuentes y extraños, necesiándose una explicación, alguien que diera co-

herencia y lógica a este conjunto.

Es así que, el Maestro Allan Kardec, seudónimo tomado por éste de una encarnación cumplida con los druidas, luego de exhaustivos estudios, comprobaciones en las respuestas por diferentes médiums, siendo elegido por su capacidad para dar a conocer la “Tercera Revelación,” anunciada por Jesús, da comienzo a su tarea de codificar la Doctrina Espiritista y difundirla por medio de los libros. La probidad y rectitud de la conducta del maestro Kardec, permitió en esa época que las personas que lo rodeaban, también acompañadas de una sana moral, le dieran toda su confianza y es así que en el año 1857 sale a la luz “El Libro de los Espíritus,” siendo la piedra angular de la Doctrina Espírita, encontrándose en él, el basamento por el cual los estudiosos, los discípulos espíritas debemos guiarnos, siendo éste inamovible. Encierran también en él, esas leyes morales que sirven a aquél que desee empaparse de ellas, de ayuda para su mejoramiento moral.

“El Libro de los Médiums”, que sirve de guía para el Espiritismo experimental, nos explica las diferentes facultades que viven en nosotros, nos da la pauta de los hechos llamados milagrosos y extraordinarios, usando la lógica, que es lo que rige el estudio de la doctrina, y nos permite siempre que sepamos interpretarlo, poner en práctica el fenómeno de la irradiación, de la videncia, de la escritura en sus diferentes aspectos, sin errores; ésta es una obra que debe profundizarse.

Tenemos también “Qué es el Espiritismo,” “El Evangelio según el Espiritismo,” “El Cielo y el Infierno, o la Justicia Divina,” “El Génesis” y “Obras Póstumas.”

Con todo este caudal de enseñanza, no puede dispensarse ningún discípulo espírita de faltarle los medios suficientes para aprender, de beber en la fuente de aguas cristalinas que es la Doctrina.

A mi humilde entender, interpretar la doctrina es amar, tratando de poner en práctica lo que los textos y nuestros maestros nos marcan, el conocimiento de nosotros mismos. No olvidar el precepto de amar a nuestros semejantes como a nosotros mismos y al leer los libros Kardecianos, imbuirnos de su contenido, analizar si somos capaces de poner en práctica la ley evangélica, si llevamos a cabo de alguna manera en nuestro actuar, lo que las leyes morales nos señalan, si con conciencia estudiamos detenidamente El Libro de los Espíritus para no equivocarnos en nuestro desplazamiento dentro del Espiritismo, y si leyendo El Libro de los Médiums, texto que debe ser desglosado en su contenido sin apresuramiento, tratamos en el medio o centro donde debemos desempeñarnos, de aplicar sus enseñanzas.

¡Doctrina Espiritista! Luz para las tinieblas de nuestros defectos, alimento de nuestra alma, remanso de nuestro cansancio, fuerza en nuestros dolores, claridad para nuestros interrogantes, verdad del conocimiento de nuestro nacer espiritual, de nuestro vivir y de nuestro morir; y sobre todo, sentir la presencia de Dios en nosotros, al poder contemplar todo lo que Él nos dio en lo que vive alrededor de nosotros, al amar y ser amado, con ese lazo indisoluble de amor espiritual.

Hna. Carmen Rius, de Luz y Vida

Siempre que pude ver más allá es porque me he parado en los hombros de un gigante, en los hombros de Dios.

Isaac Newton

Siempre ha ganado el que ha sabido amar, soportar y perdonar ..., no el que cree que mejor sabe y todo lo enjuicia.

Herman Hesse

Charlas Doctrinarias

Éste es un espacio de formación doctrinaria que contiene charlas ofrecidas por los hermanos de Luz y Vida en las sesiones asignadas especialmente, tres veces al mes, y responden a sus pensamientos y experiencias vividas como espíritas.

❖ QUE MEDIO LA DOCTRINA

Al hacer un análisis de mi existencia y poder expresar qué me dio la escuela, reconozco que son muchas cosas. Sin ninguna duda, comprendo que debo agradecer doblemente a Dios nuestro Padre, el haberme permitido transitar las filas de la doctrina y más aún, apuntalarme en la tarea para no renunciar ante ninguna circunstancia, tratando de cumplir de la mejor manera posible lo que he solicitado antes de encarnar.

Desde muy joven he frecuentado las escuelas espíritas, pero no era fácil, al no contar con el apoyo familiar. No sólo esto, también existía desaprobación para poder concurrir al aula y mucho menos tener un libro al alcance de la mano para aclarar las dudas.

Recorriendo el tiempo que uno ha vivido en esta existencia, se da cuenta de los problemas que he tenido que pasar, sin dudar que la fe hizo que pudiera superarlos con tranquilidad y serenidad, recibiendo de los hermanos espirituales y de nuestro Padre, todo su amor.

Asumir la continuidad de concurrir al aula espírita para aprender cada día más, es muy importante, porque soy consciente de que es mucho lo que me falta trabajar para la evolución de mi espíritu, tratando de emplear también afuera, lo que se aprende en ella.

En lo personal, no sólo en lo espiritual me en-

grandece la escuela, sino que también me permite compartir con los hermanos que concurren, todo tipo de momentos, ya sea doctrinarios, de trabajo, o confraternidad. Cada uno de ellos es distinto, pero todos son agradables, pueden existir diferencias de conceptos, pero todos ponemos por delante la escuela, que nos enseña que la evolución necesita de la tolerancia y la comprensión.

Recordando a los precursores de la doctrina, creo que fueron más que importantes, porque de alguna manera nos facilitaron sus conocimientos a través de sus trabajos; por eso mi reconocimiento teniendo en cuenta las enormes dificultades que tuvieron que atravesar.

Hna. Elba Madeo, de Luz y Vida

❖ TIEMPO DE REFLEXIÓN

Cuando han transcurrido los años y llegamos al final del camino, muchas veces comprendemos que hemos vivido apurados. El camino de la vida tiene varias paradas que debemos respetar, pero con el deseo de cumplir las metas propuestas, las pasamos sin detenernos, sin prestar atención a quién dejamos atrás; porque quizás no puede correr, o algo necesita, pero como nosotros no, seguimos de largo.

Con tanto correr pasaron los años y en la vejez ya no podemos hacerlo. Sólo contemplamos al que lo hace y no podemos explicarle cuánto perdimos por no detenernos.

No olvidamos que traemos al nacer, las semillas del amor y la caridad que Dios puso en nuestra vida, y al no cultivarlas no podemos brindar a nuestros hermanos, la ayuda necesaria.

Con los años reflexionamos y comprendemos que utilizamos la mayor parte de nuestro tiempo en establecer un bienestar económico, con lo cual no todo se puede comprar. El amor y la caridad no se compran.

Se pueden adquirir muchos adelantos tecnológicos que engrandecen el intelecto, pero también es necesario engrandecer el espíritu, para saber detenernos cuando alguien nos necesita y brindarle nuestra ayuda.

Al dejar nuestra existencia hemos de llevar al espacio tan sólo lo bueno que cultivamos en la vida: el amor, la caridad y la sincera amistad; lo demás serán trastos sin valor que dejamos en la tierra.

No es por su vestidura que recordamos a la gente, sino por sus buenas acciones.

No nos acordemos demasiado tarde, que estar con nuestro pensamiento cerca de Dios, engrandece nuestra alma.

Sepamos ser felices con lo que poseemos, que es lo que el Señor puso en nuestro camino, de acuerdo a nuestros merecimientos.

Hna. Ofelia Deneri, de Luz y Vida

Mensaje psicografiado en una sesión de Luz y Vida

Si comprendieseis que el pedir por los dolores de aquéllos que de alguna manera os rodean en vuestra vida cotidiana, en vuestros trabajos materiales, o en toda ocasión en que vuestra vista se dirige a vuestro alrededor, sería sacudir el egoísmo que no os permite ver más allá de vuestros problemas, cuántas cosas podríais lograr si saliendo de ese sentimiento negativo os volcaseis a pensar en el otro. Ese otro podría ser un ser querido, y Dios permite que encuentre el consuelo que vuestra caridad quiera brindarle. Si cada hora de vuestra vida es una oportunidad para ser generosos, no desperdiciéis ninguna oportunidad, no dejéis que vuestro corazón se rodee de una coraza; simplemente abridlo hacia aquél que sufre.

Vuestro humilde hermano

Fraternidad

Es una palabra compuesta por cuatro sílabas, que tal vez en la mayoría de las personas, no penetran con el significado que en realidad encierra.

Para nosotros, los discípulos espíritas, es un símbolo, ya que la componen sentimientos de *bondad, comprensión, tolerancia, solidaridad*.

Bondad, para entender y reconocer el dolor de nuestros semejantes.

Comprensión, de los defectos ajenos, juzgando siempre, primeramente los nuestros.

Tolerancia, analizando que nosotros al equivocarnos, buscamos siempre el atenuante y deseamos se nos tolere.

Solidaridad, que es poner al servicio de los hermanos conocidos o no, nuestro sentir, nuestro vibrar, junto a ellos, para acompañarlos y hacerles llegar nuestra caridad espiritual.

En definitiva, fraternidad es hermandad, y viceversa; y así como amamos a nuestros hermanos de sangre y haríamos por ellos, a veces, los mayores sacrificios, así también debemos pensar que nuestros hermanos de espíritu están unidos a nosotros por un lazo indisoluble, teniendo como padre a Dios.

Pensemos, analicemos y tratemos, en lo posible cada día, de unirnos a nuestros hermanos, en un pensamiento que traspase las distancias, y que esa onda vibratoria de amor, los conmueva y los ayude a la vez, en su destino espiritual.

Ser fraterno es entender lo que Jesús hizo por nosotros.

Una hermana de Luz y Vida

AMOR

Joao de Brito/F. C. Xavier
del libro: Hablando a la Tierra

Al Amor sublime impulso de Dios, es la
energía que mueve los mundos.
Todo crea, todo transforma, todo eleva.
Palpita en todas las criaturas.
Alimenta todas las acciones.

El Odio es el Amor que se envenena.
La Pasión es el Amor que se incendia.
El Egoísmo es el Amor que se concentra
en sí mismo.

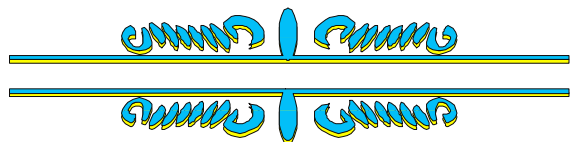
El Celo es el Amor que se dilacera.
La Revuelta es el Amor que se pierde.
El Orgullo es el Amor que enloquece.
La Discordia es el Amor que divide.
La Vanidad es el Amor que se ilusiona.
La Avaricia es el Amor que se encarcela.
El Vicio es el Amor que se embrutece.
La Crueldad es el Amor que tiraniza.
El Fanatismo es el Amor que petrifica.

La Fraternidad es el Amor que se expande.
La Bondad es el Amor que se desarrolla.
El Cariño es el Amor que florece.
La Dedicación es el Amor que se extiende.

El Trabajo digno es el Amor que se
perfecciona.
La Experiencia es el Amor que madura.
La Renuncia es el Amor que se ilumina.
El Sacrificio es el Amor que se santifica.
El Amor es el clima del Universo.

Es la religión de la vida, es base al estímulo y
fuerza de la Creación.
A su influjo, las vidas se agrupan,
sublimándose para la inmortalidad.
En este o en aquel sitio aislado, cuando se le
retire la influencia, reina el caos.
Con él, todo se clarifica.
Lejos de él, la sombra coagula y prevalece.

En resumen, el bien es el Amor que se
desdobla, en busca de la Perfección en el
Infinito, según los propósitos Divinos; y el
mal es, simplemente, el Amor fuera de
la Ley.-



Comunicación mediúmnica recibida en nuestra institución

Buenas tardes hermanos. Tengan presente que el espiritismo brinda amor, brinda la posibilidad de comunicarlos con el mundo espiritual, la posibilidad de reflejarles sus mismos errores y de subsanarlos, la posibilidad de brindar a los demás no sólo beneficencia, también caridad y saber qué es la caridad. Es aquello que se entrega sin miramientos, sin interés, es ese sentimiento que surge del espíritu, del alma con amor, eso que se da espontáneamente sin medir lo que se está brindando y es cierto porque sin caridad no hay salvación, y así recorta la frase muy grande lo que uno debe lograr como espiritista, pero se logra paulatinamente, en cordialidad con nuestros hermanos de aula, tanto en lo material como en lo espiritual, porque saben que en el mundo espiritual existe un aula donde acuden aquellos que son o han sido en su vida anterior, partícipes de esta doctrina, por eso deben saber que al llegar a la tierra un ser, ese ser indefectiblemente es distinto a lo que fue, pero no en demasía.

Tienen ciertos rasgos que le pertenecen en su forma, en sus pensamientos, en sus sentimientos morales y espirituales. Quizás su fisonomía, y es lo que habitualmente ocurre, sea totalmente distinta, pero no así algunas inclinaciones, pensamientos, algunas formas de ser. Eso también se elabora en el espacio cuando empieza su vida espiritual donde no está en forma latente sino que se encuentra el espíritu trabajando por su porvenir y reelaborando todo lo que es su ser. Eso le ayuda a aprender a desenvolverse en la tierra en su propia y verdadera reencarnación y eso hace que muchas veces aquél que pueda comprobar que ese ser encarnado años atrás le ha pertenecido como familiar, ha cambiado algunas cosas, y es precisamente la elaboración espiritual que tiene el espíritu. Todo evoluciona y en el espacio se permite también esa evolución y en forma más apresurada

que en la tierra, no olviden que el espíritu posee todas sus facultades en el espacio y no en su plenitud en la tierra.

Pregunta de un hno.: Me sorprendió un poco la rigidez con que estaba organizada la Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas, que hoy se hablaba. Además de que en ese entonces, también se manejaba diferente algunas cosas, mi pregunta es: ¿Cómo saber si estamos haciendo bien las cosas y si no estamos dejando nada de lado?

Respuesta del ser: Dijiste bien, un poco distinta. Al comenzar el espiritismo como dije anteriormente, teníamos dudas respecto de las manifestaciones y era lógico que así fuese porque estábamos probando algo muy grande para la humanidad y para nosotros mismos, por consiguiente toda idea nueva hace alboroto, toda idea nueva es resistida y así teníamos en ese entonces infinidad de problemas materiales y espirituales que un poco molestaban el accionar de la sociedad de la que haces mención, que es la iniciadora del espiritismo. Por eso se tuvo que organizar no sólo el ámbito administrativo como han leído, sino el mediúmnico y el doctrinario, y te seré sincero, cuando se reían, a mí también me causó risa, precisamente porque no era tan estricto como ahí se refleja, ¿sabes por qué? Porque en su comienzo fue rígido, para apartar a aquéllos que querían dañar esta nueva idea. Con el correr de los años y que fueron pocos por suerte, se fueron apartando precisamente por esas reglamentaciones, esos estatutos donde no sólo participó nuestro queridísimo Alan Kardec, sino también el que habla. Debo destacar que era rígido sí, pero no se aplicaba como escuchábamos anteriormente, de ese modo, sí cuando el peligro era inminente, había que estar atento a lo que otras ideas religiosas querían hacerle al espiritismo, precisamente sacarlo de escena porque venía con una verdad

nueva, que todavía es nueva, porque el espiritismo es nuevo, y particularmente en esos momentos cuando redactábamos conjuntamente con varios hermanos, sabíamos que era rígido, pero era necesario en esos momentos. Luego, la familiaridad del conocimiento de los hermanos, a pesar de la gran concurrencia, del amor que se sentía en las comunicaciones, hizo posible que muchas cosas se dejaran de lado, principalmente las materiales y las que llevaban mucho bagaje de formalidad, así que me tocó estar en otra comisión, como Uds. llaman, de médiums que era extremadamente estricta, pero te diré que parecido a lo que practican, se practicaba en ese entonces y he de destacar que nunca en esos momentos se dejaba participar del modo que se la deja ahora. Nosotras en esos momentos compartíamos las decisiones, éramos también las que elaborábamos el porvenir de la sociedad y el control de las demás instituciones que se plegaban. Por qué digo que se plegaban, porque cuando Kardec empieza a viajar por distintas partes, se propaga la idea espiritista y surgen espontáneamente grupos en distintos lugares, y esos grupos luego tenían que ser controlados. Se les brinda este reglamento-estatuto a cada una de las instituciones a aquéllas que veíamos tenían las cualidades de hacerlo cumplir en caso que se necesitase estrictamente, se les advertía que se iba a repeler esta nueva idea, pero afortunadamente no se aplicó como lo establecen los libros. En dos oportunidades tuvimos que sí ser partícipes de la habilitación del mismo, porque los hermanos confundían la forma de desarrollar no sólo las comunicaciones sino también su convivencia respecto a lo mediúmnico. Fue siempre estricto como dije porque se debía mantener las comunicaciones de la mejor manera posible y de brindar al mundo lo verdadero. Kardec era una persona inteligente, amigable, perseverante, amoroso, pero daba cabida a todo aquél que se le acercase, no era necesario para nosotros que tuviera demasiada intelectualidad. El espiritismo había nacido al mundo para todos.

Pregunta de un hno.: ¿Cómo ves que estamos difundiendo el espiritismo, hay algo más que podamos hacer?

Respuesta del ser: Precisamente la difusión como la presentan Uds. está bien encaminada, primeramente deben unirse en los pensamientos y en los intereses como espíritas, y eso lo deben lograr en todas las instituciones que los rodean. Recientemente hablaba de la sociedad parisién, la cual funcionó como una sociedad madre, precisamente la vicisitudes de la vida, la falta de conocimiento práctico de ciertos hermanos no facilita que la difusión fuera como tú quieres. Precisamente a ellos debes encaminarlos, debes hacerlos entrar en lo que dice la doctrina, la amigabilidad, el reconocerse hermanos, no sólo al que tienen al lado, deben inculcar en los jóvenes la difusión, deben hacerlos partícipes y también en las instituciones que así lo tienen, la unión y el trabajo con la niñez y también no dejar de lado a la persona ajena al espiritismo, que necesita por distintos medios que llegue la palabra espírita de cualquier forma.

Agradecemos a Dios que haya hecho posible el haber venido con otros hermanos y que ellos también se vayan reconfortados por las enseñanzas aquí vertidas. Dejo para Uds. estas flores que hemos recogido del mundo espiritual.

ALMA

Alma, palabra muy pequeña pero grande en su magnitud y qué hermosa es.

Yo pienso que mal debe sentirse el ser encarnado que no cree que tiene un alma, que sólo cree en todo lo que ve, en lo material. Nosotros debemos rogar por todas esas personas para que puedan pensar diferente, creyendo que tienen un alma y poder así comenzar su acercamiento a Dios.

Elba Madeo de Luz y Vida.

Guía Práctica del Espiritista

De Miguel Vives

(Continuación del número anterior)

Y no debe olvidarse que uno de los primeros mandamientos de la ley es: Amarás al prójimo como a ti mismo; y si bien es muy difícil practicar este Mandamiento al pie de la letra, no es menos verdad que nosotros estamos obligados a practicar la caridad entre nuestros semejantes. Así es que, si entre nosotros debemos ser indulgentes, benévolos y debemos dispensar, disimular y hasta perdonar, no hemos de ser menos entre la humanidad. Los que no son espiritistas sostienen cuestiones, altercados, disputas, riñen y, a veces se maltratan; nosotros debemos huir en absoluto de todo esto, si con buenas formas podemos llevar las cosas a su lugar, podemos y debemos hacerlo, pero si para esto nos hemos de separar de las reglas prescritas, debemos callar o buscar la mejor manera de salir de tal situación y, si de cualquier asunto, a pesar de nuestra prudencia y amor, no podemos salir bien librados, debemos sufrir con paciencia las iras de la ignorancia y de la mala fe; debemos perdonar sin reservas dentro de nuestra alma y debemos devolver bien por mal, si es posible. Por eso no debemos olvidar la práctica del Maestro y Señor. Él es el modelo, la verdad y la vida. ¿Qué dijo Él, cuando le insultaban, le apostrofaban, le maltrataban y le escupían? Nada, bajaba los ojos y perdonaba en su interior. Pues si Él, que tanto es y tanto podía, lo hizo tal como lo dejó escrito? haremos nosotros al revés? Desgraciado del espiritista que pueda perdonar y no perdona, pues vendrán días que exclamará: ¿de qué me sirvió saber lo que sabía y de haberme llamado espiritista? Más me hubiera valido no haberlo sabido, que no hubiera contraído tanta responsabilidad.

Hay espiritistas que, guiados por su ardiente caridad, se dedican a curar enfermos por medio del magnetismo, ya con agua magnetizada o con pases magnéticos; cuando entre estas prácticas no se mezcla nada de pretensiones de ninguna clase, sino un ardiente amor al enfermo y el deseo único de hacer bien, con una fe ardiente al Padre, pueden alcanzarse buenos resultados, pero se ha de tener en cuenta, que si el espiritista ha de tener prudencia en todos los casos, mucho más debe tenerla el que quiere dar salud a los enfermos; éste debe llevar una vida muy pura, exenta de faltas y defectos que puedan retirarles la buena protección, porque sino, en lugar de hacer un bien a los enfermos, les hará un mal: les perjudicará. El que quiera aliviar o curar a la humanidad doliente, aunque sea nada más que dentro de sus relaciones particulares, debe llevar vida de santidad, llamémosla así, para dar una distinción al que la haga, mayormente si el espiritista que cura, no es hombre que posea la ciencia médica, u otra ciencia que le acredite como tal. Pero los que sólo lo hacen por amor a la humanidad, deben despojarse de todo lo que pueda empañar la brillantez de su espíritu para que su periespíritu y su cuerpo puedan transmitir buenos fluidos. De manera que deben aplicarse, siempre, las siguientes máximas: Si quieres curar a los demás, precisa que tú, primero, estés curado de tu cuerpo y de tu alma; de lo contrario, mal podrás curar a los otros, si tú estás enfermo.

Claro está que si debe tener por práctica las maneras y costumbres que dejamos consignadas, se abstendrá de hacer promesas a las personas que trate, que no las pueda cumplir, porque el que se dedica a prácticas

tan levantadas, nunca debe confiar en sus propias fuerzas, sino contar con su buen deseo de voluntad, y, sobre todo, con la ayuda de Dios y de los buenos espíritus, procurando tener fe en el que curó a los ciegos, tullidos y resucitó muertos. Obrando así, mucho podrá esperar del que Todo lo puede, y su misión será paño de lágrimas para los que lloran y los que sufren.

En resumen: la humanidad gime, llora, se desespera por lo mucho que sufre; el egoísmo todo lo devora, las víctimas de la maldad se suceden las unas a las otras; las religiones se han desviado del camino, son escasos los hombres de bien, los cuales son siempre intermediarios entre la humanidad y la Providencia. Los espiritistas somos los encargados de traer la luz ya que nosotros sabemos por qué la humanidad sufre, por qué llora, por qué se desespera; sacrifiquémonos, pues para poderle explicar la causa de sus sufrimientos, de sus lágrimas, de su desesperación; obremos de manera para que sepa que el dolor depura, eleva, purifica, ensalza y así cumpliremos nuestra misión. El espiritista que mucho quiere hacer por sus semejantes, no debe perder de vista al Señor cuando le azotaban atado al pilar, cuando le coronaban de espinas, cuando llevaba la Cruz, cuando consumaba el sacrificio, para saber imitarle en sus actos de amor a la humanidad, de abnegación y de sacrificio.

Vosotros sois la sal del mundo; si la sal pierde su sabor, ¿con qué será salado?

LO QUE DEBE SER EL ESPIRITISTA ENTRE LA FAMILIA

SI EL ESPIRITISTA ha de ser prudente, virtuoso, tolerante, humilde, abnegado y caritativo entre sus hermanos y entre la humanidad, ¡cuánto más tiene el deber de serlo entre la familia! Si son sagrados los deberes que tenemos que cumplir entre

nuestros hermanos y entre la humanidad, lo son mucho más los que tenemos que cumplir con la familia; porque hemos de tener en cuenta, que además de los vínculos que en esta existencia nos atan con lazos indisolubles, tenemos siempre historias pasadas que se enlazan con la historia presente.

Los que no son espiritistas, todo lo atribuyen a la casualidad; pero nosotros sabemos que no hay efecto sin causa y que las contrariedades o satisfacciones de hoy, son continuación de nuestras vidas pasadas. Por eso el espiritista debe ver en su familia, un depósito que se le ha hecho, sobre el cual tiene muchos deberes que cumplir y muchos sacrificios que hacer; por eso el esposo debe ser el apoyo y sostén de su esposa, debe respetarla, amarla y protegerla en todo, aconsejarla, dirigirla y darle con justicia en todos los trances de la vida, lo que le pertenece. También la esposa debe obediencia, amor, respeto y sinceridad a su esposo, siendo, para ella, siempre la primera persona a la cual debe confiar todos sus secretos y todas sus tendencias, sin separarse jamás del respeto y obediencia que debe al que Dios le ha dado como guía en este mundo de dolor.

Ya sé que para muchos huelgan estas palabras, mayormente cuando los esposos tienen unas mismas tendencias, son de buen carácter y sienten las mismas inclinaciones, pero cuando entre los dos hay caracteres opuestos o un mal genio que hace difícil la unión, ya es otra cosa. ¿Y si se encuentra el esposo con tendencias opuestas en su familia, que no quiere que él tenga ideas o profese el Espiritismo? ¿Cómo se las arregla el tal jefe de la familia? Es muy difícil prescribir reglas para cada caso particular; sólo podemos decir, que, en cada caso particular; sólo podemos decir, que, en este caso, el espiritista

debe escudarse en una prudencia, un tacto y una paciencia a toda prueba; entonces es cuando debe estar más unido a los de arriba, tener mucho amor al Padre, recordar mucho la paciencia y la abnegación del señor y estar muy en contacto con su Guía espiritual, por medio de la oración y por la indulgencia que siente para los que le atormentan. Su conducta entre su familia ha de ser un bello modelo de toda clase de virtudes, para que el ejemplo pueda un día llevar la convicción, o, a lo menos, la tolerancia entre los suyos, y si no es necesario, que considere que lo de hoy, es resultado de lo de ayer, que cuando así lo haga, puede esperar gran recompensa. He visto durante mi vida espiritista, dos hermanos que sufrieron mucho entre su familia, y, a pesar de sus sacrificios, su paciencia y su abnegación, no pudieron lograr que se toleraran sus creencias entre sus deudos, siendo muy a menudo, objeto de burlas o de desprecio de los seres más queridos; pues de estos dos hermanos, ya desencarnados, he tenido ocasión de oír sus comunicaciones algunas veces, en circunstancias que dan lugar a dudas, cuyas comunicaciones han sido, moralmente hablando, de gran elevación, y han demostrado una dicha tan grande en estos espíritus, que puedo asegurar, que de los seres desencarnados en nuestra época, ninguno ha demostrado disfrutar de tanta dicha ni de tanta felicidad. El sacrificio fue grande en la tierra, porque hada hace sufrir tanto como verse despreciado y burlado de los que se ama; pero estos sufrimientos son doblemente recompensados por nuestro Padre, por nuestro Dios, por el que todo lo tiene, todo lo sabe y todo lo puede.

Pero estas situaciones son excepcionales y son pocos los que se hallan en ellas. Lo más común es que el espiritista llegue a ser Padre de algunos hijos cuya misión no

está exenta de peligros, y, a veces, es necesaria una abnegación a toda prueba, con un buen sentido práctico espiritista.

A veces, no son todos los hijos de la bondad que el padre desea, sino, al contrario, acarrean disgustos y sinsabores que causan grandes sufrimientos, los cuales han de saber sobrellevar los padres, teniendo mucho cuidado en sentir el mismo afecto sobre los buenos como sobre los que, por su carácter, causan penas y disgustos.

El espiritista debe sentir amor igual para todos sus hijos y no debe olvidar que los que más necesitan de su misericordia, son lo que de alguna manera tienen menos bondad y menos conocimiento; hay hijos que, con sólo darles la mano, el padre los lleva a todas partes, mientras que hay otros, que a más da darles la mano se les ha de empujar. He visto padres espiritistas que, a pesar de amar a todos sus hijos, han tenido preferencia por aquellos que los han visto más pacíficos y más obedientes; si esto no hubiese sido más que en apariencia, hubiera podido ser una buena medida para conducir a los demás; pero no fue así, sino que siguieron los preferencias a unos, y a los otros casos se los relegó al olvido. Esto es una mala práctica que puede costar cara al que tal haga.

Es verdad que, a veces, el padre no puede hacer demostraciones iguales a todos sus hijos, por la diferencia de conducta y de comprensión de los mismos; pero el padre y la madre deben llevar el amor en su corazón, y, si cabe, mucho mayor por el hijo que más lo necesita, ya por su atraso moral o por otras causas de la vida; porque no debe olvidar todo espiritista que tenga hijos, que no los ha tenido por casualidad, sino bajo un plan providencial, para el bien suyo y el de sus hijos; quizá son enemigos que tienen deudas contraídas y que Dios los pone el uno al lado del otro, unidos por lazos de familia, para

que paguen una deuda que, de otro modo, no podrían pagar; quizás la mujer abandonada de otras existencias, que sirvió para satisfacer caprichos, viene a reclamar nuestro apoyo porque sabe que tiene derecho a tenerlo; por eso el espiritista, si bien debe poner buen cuidado para la educación de todos sus hijos, la debe tener más grande por aquellos hijos que vienen cargados de defectos y son causa de grandes disgustos.

¡Cuántas historias hay entre los seres encarnados que, si pudiéramos verlas, nos harían bajar la cabeza y nos pondrían en constante cuidado para no equivocarnos! Es verdad que estas historias no las podemos saber, pero nos basta saber que no hay efecto sin causa y que Dios, con su grande sabiduría, nada hace inútil, ni sin un motivo altamente justificado. Así es que si el esposo encuentra mala esposa, si la mujer encuentra mal marido, no es casual, sino sabiamente ordenado, si un padre bueno tiene hijos malos, no es castigo, sino el resultado de una ley justa, por eso el espiritista, que sabe todas esas cosas y muchas más, no debe tomar la vida como paraje de recreo, sino como una sucesión de hechos que lo herirán hasta en lo más íntimo de su alma, que lo harán sufrir, que le causarán sufrimientos y lágrimas, pero el espiritista debe ser fuerte animoso, compasivo, abnegado, caritativo para todos y, muy en particular, para los defectos de sus hijos, depósitos sagrados que el Padre le hace para que sea su protector y guía, a fin de hacerles dar un paso, en caso de no poder hacer más. Todo espiritista debe proceder con mucho cuidado en la misión de padre, sin dejarse arrastrar nunca, ni por una atracción desconocida en su causa, para unos, ni por la frialdad que puede sentir por otros, la justicia y el deber deben ser el regularizador de esas afecciones o repulsiones secretas que siente el

alma. Ya hemos dicho que un hijo nuestro puede ser un gran enemigo de otras existencias, como un amigo cariñoso, y, no hay duda que, dentro de los secretos de nuestra alma, resuenan aún las impresiones de lo pasado, por eso el Espiritismo es tan eficaz para hacernos progresar, porque su última solución es amar, amar y amar. Amar al que nos quiere, al que nos odia, al que nos protege, al que nos persigue, al que nos hace el bien, al que nos quiere mal, y este Mandamiento, que es ley practicarlo entre la humanidad, lo es aún más, practicarlo entre su familia. El espiritista cuya ley y cuya práctica sea el amor, no verá tinieblas, su vida se deslizará con la mayor paz posible en la tierra, y después alcanzará la felicidad.

Si el espiritista en lugar de tener esposa e hijos, tiene aún padres, no debe olvidar el deber de tenerles toda clase de respeto, cariño y amor, considerar que han sido los representantes de la Providencia en la tierra, para él, y está obligado como hijo, a hacer por sus padres lo que ellos hayan hecho por él, y si sus padres no se le hubiesen portado bien, no está menos obligado, porque en este caso, ellos pertenecerían al orden de espíritus inferiores y el espiritista debe ser el ejemplo constante de virtud y abnegación, para que aprendan los que aún no saben o no han sabido cumplir con sus deberes.

(Continuará en el próximo número)

Para Pensar...

No debemos considerar la oración como un acto practicado por los pobres de espíritu, por los mendigos o por los cobardes.

Un cuento

Leyenda árabe de la amistad



Dice una linda leyenda árabe que dos amigos viajaban por el desierto y en un determinado punto del viaje discutieron, y uno de los dos abofeteó al otro.

El segundo, ofendido, sin nada que decir, escribió en la arena:

**HOY, MI MEJOR AMIGO ME PEGÓ
UNA BOFETADA EN EL ROSTRO.**

Siguieron adelante y llegaron a un oasis donde resolvieron bañarse. El que había sido abofeteado y lastimado comenzó a ahogarse, siendo salvado por el amigo. Al recuperarse, tomó un estilete y escribió en una piedra:

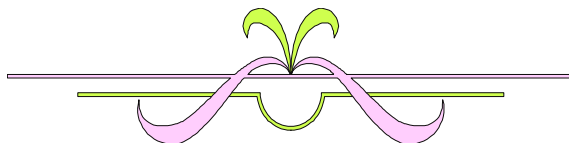
**HOY, MI MEJOR AMIGO ME
SALVÓ LA VIDA.**

Intrigado, el amigo preguntó:
»¿Por qué, después de que te lastimara escribiste en la arena, y ahora escribes en una piedra?«

Sonriendo, el otro amigo respondió:
»Cuando un gran amigo nos ofende deberemos escribir en la arena, donde el viento del olvido y el perdón se encargará de borrarlo y apagarlo. Por otro lado, cuando nos pase algo grandioso deberemos grabarlo en la piedra de la memoria del corazón, donde ningún viento en todo el mundo podrá borrarlo«.

Hay momentos de nuestras vidas en que, por la ofuscación o el dolor, no medimos las consecuencias de nuestros actos y al pasar el tiempo comprendemos que mucho más importante es la amistad que cualquier problema que hubiera pasado.

No hay ofensa que, por más grande o pequeña que sea, merezca ser guardada en la memoria.



El sentir de una hermanita

“Les quiero contar que Luz y Vida me parece muy lindo y útil, porque aquél que tiene un problema personal, se siente solo, por ejemplo, cuando viene aquí sale sintiéndose mejor; porque con las reuniones, además se puede aprender.

Las personas aprenden aquí a ser más tolerantes, lo digo porque conozco ejemplos de gente que es más buena.

Esa mezcla de aprender y escuchar le hace muy bien a la gente.

Ojalá les vaya muy bien. Se los desea de todo corazón...

María Victoria (10 años)

Revista Espírita
Diario de Estudios
Psicológicos
Publicado bajo la
dirección de
Allan Kardec
Año 1858

 (Continúa del número 336)

MANIFESTACIONES
FÍSICAS

A continuación leemos en la publicación *Le Spiritualiste de la Nouvelle Orléans*, del mes de febrero de 1857:

Recientemente preguntamos si todos los espíritus, indistintamente, hacen mover las mesas, producen ruidos, etc., entonces, la mano de una dama muy seria como para hacer bromas con esas cosas, escribió con vehemencia estas palabras:

- ¿Quién hace bailar a los monos en las calles? ¿Son los hombres superiores?

Un amigo, español de nacimiento, que era espiritualista, y que murió el año pasado, nos dio diversas comunicaciones y una de ellas se encuentra en este pasaje:

“Las manifestaciones que procuráis no están entre aquellas que agradan más a los espíritus serios y elevados. Con-

fesamos, sin embargo, que ellas tienen su utilidad, porque más que ninguna otra, tal vez sirvan para convencer a los hombres de hoy.

Para obtener estas manifestaciones es preciso que se desarrollen ciertos médiums, cuya constitución física esté en armonía con los espíritus que pueden producirlas. Nadie duda que no los veréis más tarde si se desarrollan entre vosotros; entonces no serán ya pequeños golpes que oiréis, sino ruidos semejantes a un fuego de fusiles mezclado con tiros de cañón.”

En una parte retirada de la ciudad hay una casa habitada por una familia alemana. En ella se oyen ruidos extraños al mismo tiempo que ciertos objetos son movidos de lugar, al menos eso es lo que nos dicen, porque nosotros no lo verificamos, pero pensando que el jefe de esa familia podía sernos útil, lo invitamos a algunas sesiones que tienen por objeto ese tipo de manifestaciones, y más tarde, la mujer de ese bravo hombre no quiso que continuase con nosotros porque el ruido aumentó entre ellos. A ese respecto la mano de la señora nos escribió lo siguiente:

“No podemos impedirles a los espíritus imperfectos que hagan ruido, ni otras cosas que no son correctas, pero el hecho de estar en relación con nosotros, que somos bien intencionados, sólo disminuye la influencia que ejercen sobre el

médium en cuestión.

Haremos notar la concordanza perfecta que existe entre lo que los espíritus dijeron en Nueva Orleans con respecto a la fuente de las manifestaciones físicas, y lo que nos dijeron a nosotros mismos. En efecto, nada podría pintar ese origen con más energía que esta respuesta, tan espiritual y al mismo tiempo tan profunda: ‘¿Quién hace bailar a los monos en nuestras calles? ¿Son los hombres superiores?’

Tenemos la ocasión de narrar, según los diarios de Norte América, numerosos ejemplos de esas clases de manifestaciones, más extraordinarias que las que acabamos de citar. Cuando cosas tan maravillosas nos llegan de dos mil leguas y cuando no se puede verificarlas, se siembran dudas; pero esos fenómenos atravesaron los mares con el Sr. Home, quien nos dio muestras de ello. Es verdad que el señor Home no se ubicó en un teatro para operar sus prodigios y que todo el mundo, habiendo pagado un precio por la entrada, no pudo verlos; por eso muchas personas lo tratan de hábil prestidigitador sin pensar que la elite de la sociedad, que fue testigo de esos fenómenos, no se prestaría benévolamente a servirles de compañero. Si el señor hubiera sido un charlatán, no hubiera rechazado las ofertas brillantes de muchos establecimientos públicos y hubiera recogido oro a manos

llenas. Su desinterés es la respuesta más perentoria que se le puede dar a sus detractores. Un charlatanismo desinteresado no tendría sentido y sería un despropósito. Más tarde hablaremos del señor Home con más detalles, y de la misión que lo llevó a Francia. He aquí un caso de manifestación espontánea que un distinguido médico, digno de toda confianza, nos relató y que es tanto más auténtico por cuanto las cosas pasaron entre personas conocidas por él.

Una familia respetable tenía por empleada doméstica a una joven huérfana de catorce años, cuya bondad natural y la dulzura de carácter le habían granjeado el afecto de sus amos. En el mismo barrio habitaba otra familia, cuya mujer, sin saber por qué, le había tomado antipatía a la joven, de modo que le suponía una especie de mal proceder, del cual ella no era la causa. Un día, cuando regresaba, la vecina salió furiosa provista de una escoba y quiso golpearla con ella. Asustada, ella se precipitó contra la puerta, quiso tocar pero infelizmente la cuerda estaba cortada y ella no logró alcanzarla. Pero sucedió que la campanita se agitó sola y le vinieron a abrir. En su perturbación, ella no se enteró de lo que había pasado, pero desde entonces, la campanita continuó sonando de vez en cuando, sin motivo aparente, de día y de noche indistintamente, y cuan-

do se iba a ver a la puerta, no había nadie. Se acusó a los vecinos del barrio por hacer esa broma de mal gusto, se quejaron ante el comisario quien hizo una investigación, tratando de descubrir si alguna cuerda secreta comunicaba afuera, y no pudo hallar nada. Mientras tanto, la cosa persistía cada vez más, en detrimento del reposo de todo el mundo, y sobre todo, de la joven que era acusada de ser la causa de ese barullo. Según el consejo que recibieron, los señores decidieron alejarla de ellos y la colocaron con unos amigos en el campo. Desde entonces, la campanita permaneció tranquila y nada semejante se produjo en el nuevo domicilio de la huérfana.

Ese hecho, como muchos otros que vamos a relatar, no pasó ni en las márgenes del río Missouri ni en Ohio, sino en París, en el Pasaje de los Panoramas. Resta ahora explicarlo. La joven no tocó la campana, eso es seguro, ella estaba muy asustada con lo que pasaba para pensar en una travesura de la cual era la primera víctima.

Una cosa no menos positiva era que la agitación de la campana se debía a su presencia, toda vez que el efecto cesó cuando ella partió. El médico que testimonió el hecho lo explicó como una acción magnética ejercida por la joven inconscientemente. Esa razón no nos parece concluyente

pues ¿por qué había perdido ella esa fuerza después de su partida? A eso dije que, el terror inspirado por la presencia de la vecina debió producir en la joven, una sobreexcitación que desarrollaba una acción magnética, y que el efecto cesó con la causa. Confesamos no estar convencidos con ese razonamiento. Si la intervención de una fuerza oculta no está aquí demostrada de manera decisiva, al menos es probable según los hechos análogos que conocemos. Admitiendo pues esa intervención, diremos que en la circunstancia en que los hechos se produjeron la primera vez, un espíritu protector, probablemente quiso que la joven escapase del peligro que corría, que a pesar del afecto que sus amos sentían por ella, tal vez estaban interesados en que saliese de esa casa, de ahí que el ruido continuó hasta que ella se fue.

La intervención de seres incorpóreos en las minucias de la vida privada hace a la parte de las creencias populares de todos los tiempos. Sin duda no puede haber en el pensamiento de una persona sensata, el tomar al pie de la letra todas las leyendas, todas las historias diabólicas y todos los cuentos ridículos, que gustan de contar al lado del fuego. Mientras tanto, los fenómenos de los cuales somos testigos, prueban que esos mismos cuentos se basan

en alguna cosa, porque lo que sucede en nuestros días, bien pudo pasar y pasó en otras épocas. Si sacamos de esos cuentos lo maravilloso y lo fantástico, a los cuales la superstición los vistió ridículamente, se encontrarán todas las características, hechos y gestos de nuestros espíritus modernos. Algunos buenos, prestos a servir como los bondadosos *Brownies* [duendes morenos], otros más o menos traviesos, vivos, caprichosos y hasta los malos, como los *Gobelins* [tipo de duende] de Normandía, que también se los halla bajo el nombre de *Bogles* en Escocia, *Bogharts* en Inglaterra, *Cluricaunes* en Irlanda y *Puckas* en Alemania. Según la tradición popular, esos duendes se introducen en las casas donde tratan de encontrar cualquier ocasión para hacer bromas maliciosamente. Ellos cierran las puertas, mueven el mobiliario, hacen todo tipo de ruidos, golpean en el techo y en el suelo, producen suspiros de lamento, tiran de las fundas y las cortinas, etc.

Los Boghart de los ingleses ejercen particularmente sus maldades contra los niños, a los cuales parecen tenerles aversión; pueden llegar a sacarles su rebanada de pan con mantequilla y su taza de leche, durante la noche agitan las cortinas de sus habitaciones, suben y bajan las escaleras haciendo un gran ruido, tiran al suelo la vajilla y los platos, y causan muchos

otros estragos en la casa.

En algunos lugares de Francia, los Gobelins son considerados como una especie de fantasmas domésticos, a los que se tiene el cuidado de alimentar con los más delicados entremeses, porque ellos le llevan a sus señores, el trigo que hurtan de los graneros de otras personas. Es verdaderamente curioso encontrar esa vieja superstición de la antigua Galia y entre los borusianos del siglo X (los prusianos de hoy). Sus *Koltkys* o genios domésticos, también robaban trigo de los graneros para llevárselo a aquéllos que les gustaba.

¿Quién no reconoce en esas travesuras – a parte de la poca delicadeza del trigo robado, del cual probablemente los verdaderos autores se eximían en detrimento de la reputación de los espíritus – decimos, quién no reconocerá a esos espíritus golpeadores y en algunos casos, sin intención de injuriarlos, a los llamados perturbadores?

Si un hecho semejante al que contamos más arriba, de esa joven de Panoramas, hubiese pasado en el campo, sin ninguna duda hubiera sido adjudicado al Gobelín del lugar, luego de amplificarlo por la imaginación fecunda de las comadres; no faltará quien hubiera visto al pequeño demonio colgando por el campo, mofándose y haciendo caretas a los tontos que iban a abrir la puerta.

.....

UTILIDAD DE CIERTAS EVOCACIONES PARTICULARES

Las comunicaciones que se obtienen de los espíritus muy superiores, o de aquellos que animaron a los grandes personajes de la antigüedad, son preciosas por la gran enseñanza que encierran. Esos espíritus adquirieron un grado de perfección que les permite abarcar una esfera de ideales más extensa, penetrar misterios que traspasan la capacidad vulgar de la humanidad, y por consiguiente, de iniciarnos mejor que otros en ciertas cosas. De eso no se deduce que las comunicaciones de los espíritus de un orden menos elevado no tengan utilidad; por el contrario, el observador en ellas halla más de una instrucción. Para conocer las costumbres de un pueblo, es preciso estudiarlo en todos los grados de la escala. Quien no hubiese visto más que sólo una faz, mal las conoce. La historia de un pueblo no es la de su rey ni la de los talentos sociales, para juzgarlo hay que verlo en su vida íntima, en sus hábitos privados. Pero los espíritus superiores son los talentos del mundo espiritual, su propia elevación los coloca de tal modo encima de nosotros, que nos asusta ver la distancia que nos separa.

Los espíritus más burgueses (que se nos perdone la expresión) nos hacen las circunstan-

cias de su nueva existencia, más palpables. Entre ellos, la unión entre la vida corporal y la vida espiritual es más íntima, nosotros la comprendemos mejor, porque nos toca más de cerca. Aprendiendo por ellos mismos en qué se convirtieron, lo que piensan, lo que sienten los hombres de todas las condiciones y de todas las características, tanto los hombres de bien como los viciosos, los grandes y los pequeños, los felices y los infelices del siglo, en una palabra, los hombres que vivieron entre nosotros, que vimos y conocimos, de los cuales sabemos su vida real, las virtudes y los defectos, comprendemos sus alegrías y sus sufrimientos, nos asociamos a ellos y en ellos hallamos una enseñanza moral mucho más provechosa, cuanto más íntimas son las relaciones entre ellos y nosotros. Nos colocamos más fácilmente en el lugar de aquél que fue nuestro igual, que de aquél que no vemos más que a través de la mirada de una gloria celeste. Los espíritus vulgares nos muestran la aplicación práctica de las virtudes grandes y sublimes, de las cuales los espíritus superiores nos enseñan la teoría. Además, en el estudio de una ciencia, nada es inútil: Newton encontró la ley de las fuerzas del universo en los fenómenos más simples.

Las comunicaciones tienen otra ventaja, que es la de constatar la identidad de los espíritus de un modo más preciso.

Cuando un espíritu nos dice haber sido Sócrates o Platón, nos obliga a creer en su palabra, porque no lleva con él un certificado de autenticidad. Podemos ver en sus discursos si desmiente o no el origen que se le da; nosotros lo juzgaremos un espíritu elevado, eso es todo y poco nos importa si en verdad fue Sócrates o Platón. Pero cuando el espíritu de nuestros parientes, de nuestros amigos o de aquéllos que conocemos, se nos manifiesta, se presentan mil circunstancias de detalles íntimos de los cuales la identidad no puede colocarse en duda; de algún modo ahí se adquiere la prueba material. Pensamos, pues, que tal vez les gustaría darnos, de tiempo en tiempo, algunas de esas evocaciones íntimas: es la novela de las costumbres de la vida espiritual, sin la ficción.

Psicografía recibida en la Sociedad Amalia Domingo y Soler de Córdoba.

(República Argentina).

La llegada de Jesús al mundo sirvió para sintetizar en un ejemplo viviente y palpable, los milenarios

conocimientos y las prácticas ancestrales que habían alimentado mental y espiritualmente a las humanidades de épocas anteriores.

Oriente unificaba su experiencia de crecimiento interior presentando a su Modelo, haciéndolo nacer en el pueblo que significaría en el tiempo, el puente de unión con las civilizaciones occidentales.

Estas generaciones de occidente, sustentadas en los raciocinios greco-romanos, se encuadraban en una tendencia unidireccional que no proporcionaría al hombre un derrotero integral para su desenvolvimiento.

La semilla sembrada por el Niño Luminoso de Belén, tal cual lo preanunciara en una de sus parábolas, creció de manera diferenciada, dando frutos de distinta profundidad y en muchos casos, de insuficiente comprensión.

Y así avanzó el mundo. Nuevas tentativas de restablecimiento cristiano surgieron con el correr de los siglos, encarnadas por los hoy llamados padres y santos de la iglesia. Su resultado en las masas fue desigual, y menor efecto tuvieron aún sus prédicas y vivencias en los encargados de gobernar al mundo y trazar los lineamientos filosóficos de cada etapa humana.

El tiempo transcurrió inexorable sobre las vicisitudes y anhelos, y fue poniendo al descubierto un gran vacío existencial.

Las conciencias humanas adormecidas, abarrotadas de ideologías discordantes, oscilaban entre las tentaciones materiales y una pobre

búsqueda de basamentos espirituales. Miríadas de seres encarnados, atrapados en una mediocridad que desdibujaba de sus rostros, todo germen o alternativa de paz y esperanza.

Llegó al fin un intento colectivo de reactivar en occidente el mensaje aglutinador que había traído Jesús. Una tercera revelación, no ya cimentada en el ejemplo de una sola persona, sino nacida multitudinariamente en distintos lugares del orbe, para darle un tono ecuménico que sirviera para disipar las dudas, paradójicamente irracionales, de los racionalistas de esa época.

Otra semilla, otro camino. Tal vez para muchos, otra frustración, pues no consiguieron en el corto lapso de una vida física, ver inoculada en la mente humana, esas ideas destinadas a fertilizarla con un nuevo estado de conciencia.

“Nada se pierde, todo se transforma,” aseveraba el sabio antiguo. “Todo se eslabona en la naturaleza” confirmaban los escritos kardecianos.

Fue un largo período de siembra; ésta es inacabable porque el progreso es eterno. Pero hay también ciclos de cosechas. Esta era que se avecina es uno de ellos.

Hay que estar atentos para percatarse de los indicios que se manifiestan por doquier: el crecimiento de las necesidades afectivas, esa soledad inusual que comentan tantos seres, esa sed de algo inalcanzable, todavía indefinido,

son la antesala de un despertar espiritual. Una alborada de conocimiento universalizado.

Parece lejos, parece increíble que en medio de tanta hambre, epidemias y guerras, pueda triunfar una propuesta espiritualista.

Pero es así, como lo pronosticó el Maestro Galileo. Donde hay enfermos es preciso el remedio. A grandes enfermedades sociales y psicológicas, un remedio poderoso de amor y solidaridad. Está en el aire, va llegando a través de las personas que, al despertar de rencores y egoísmos sus corazones, canalizan las energías que van plasmando un gigantesco hospital energético terráqueo, construido a partir del humilde aporte de cada uno.

¿Quién no soñó con ser un médico sabio, una enfermera eficiente, un samaritano pródigo, con capacidad para acoger al sufriente y brindarle el bienestar requerido?

Es tiempo de cumplir sueños. La Tierra está plagada de enfermos del alma, desesperados de angustia, dementes de insatisfacciones.

A salir con las manos extendidas y el corazón iluminado por la caridad.

Desde el plano de las armonías perennes, el Gran Médico dirige esta cruzada y por eso es que el éxito está asegurado.

(Agradecemos a los hnos. de la Sociedad Espírita Amalia Domingo y Soler de Córdoba, por habernos acercado esta gentil colaboración.)

Mensaje mediúmnico psicografiado en Luz y Vida el 10/10/99

Debéis siempre creer en la ayuda de Dios. El con su infinito amor escucha vuestros pedidos, ve vuestras necesidades y conoce más que vosotros mismos vuestras debilidades.

Cuando uno de sus hijos toma un camino equivocado, El se hace presente de alguna manera tendiendo la línea espiritual, para que pueda volver a la buena senda.

En cada uno puso el llamado de la conciencia. Esa voz interior por medio de la cual recibís muchas veces las advertencias.

Tened siempre el oído del alma presto para poder modificar lo que puede hacer sufrir a vuestra alma. Consultad a esa voz interior que os ha de advertir que no debéis realizar nada que vosotros mismos no quisierais recibir. Vuestro libre albedrío os da la libertad de elegir, pero debéis aprender a reconocer lo que puede dañar a vuestra alma.

Debéis abrirnos a nuestro Padre y confiar en El, pero esto no os exime del trabajo que debéis realizar; para mejorar el mejor remedio es la humildad.

Vuestro humilde hermano

5º ENCUENTRO ESPIRITISTA ARGENTINO KARDECIANO

ORGANIZA D E K

**DIFUSION
ESPIRITISTA
KARDECIA**



A realizarse en el:

TEATRO LASALLE

**Av. Tnte. Gral. Juan D. Perón 2263
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
El día Sábado 11 de Noviembre de 2000
a partir de las 09,30 hs.**

Publicaciones Recibidas

Las publicaciones recibidas al cierre de la presente edición son las siguientes:

- Vida Infinita N° 53.
- La Hora de la Verdad N° 140 y 142.
- Avoz do Caminho N° 2/3 y 4.
- Fiat Lux N° 53
- Macaé Espírita N° 293 y 294.
- OEspírita Mineiro N° 255.
- El Faro N° 60.
- El Gran Corazón N° 164.
- C.E.P.E.A. N° 71.
- S.E.I. N° 54.
- Despertar de la Conciencia N° 12.
- Constancia N° 3193.
- El Reformador N° 2056.
- El Espiritismo N° 131.
- Caridad N° 277.
- Revista Internacional de Espiritismo N° 5.
- Tierra Azul N° 12 y 13.
- Perseverancia N° 5.
- Prosperidad N° 200.
- Komunikoj N° 99.
- Meditando N° 56.
- El libro "Niños prodigos" de Ramon R. Vidal.

-El libro "Raiz y destino de Kardec" de Luis de Cristoforo Postiglione, donado para nuestra biblioteca.

-Publicaciones e impresos varios enviados por los hnos. Idemar Correa de Brasil y Manuel Useda Flores.

Agradecemos a las instituciones y hermanos que nos han enviado estas publicaciones, como también a los hermanos que generosamente nos remitieron colaboraciones para ser publicado en nuestro Boletín.

Confederación Espiritista Argentina

Certamen Literario para niños y jóvenes espíritas de todo el país.

Concursantes: Primera categoría, niños hasta 13 años; segunda Categoría, jóvenes de 13 a 30 años.

Temas: Libres, basados en la Doctrina Espírita.

Expresión: Prosa poética, narración, poesías, poemas, etc.

Condiciones: Hasta tres carillas tamaño oficio.

Premios: 1°, 2°, y 3°, que serán entregados en el acto alusivo al "*Día del Joven Espírita*".

Plazo de Entrega: 15 de octubre de 2000.

Pedido en cadena

Solicitamos a los hermanos que deseen sumarse a la oración en cadena, que todas las noches entre las 22,00 y 23,00 hs., hagan el siguiente pedido especial:

*Por la paz en la Tierra, sobre todo en esos lugares donde la lucha y el odio parecen no querer cesar y para que Dios ilumine y asista a los hermanos que dirigen las naciones.

*Por los que están solos en hospitales, hospicios y cárceles; por los vagabundos.

*Por los ancianos y niños sin hogar, padeciendo extrema miseria, al punto de llegar a desencarnar por hambre y sed.

*Por los que consumen drogas y alcohol, para que tengan la fortaleza espiritual necesaria para poder superar ese trance tan penoso y también por los que las venden, para que se arrepientan del mal que están ocasionando.

Que Dios ilumine y asista a estas almas para que encuentren la fortaleza y el consuelo que necesitan.

Instituciones que celebran su aniversario

Hacemos llegar un abrazo fraternal y nuestros votos, para que las instituciones hermanas que conmemoraron el nuevo aniversario de su fundación, puedan continuar la tarea para el bien del movimiento espríta.

***Francisco Xavier**, de Ciudad de Buenos Aires, fundada el 15 de julio de 1923.

***Rogelio Tesone**, de Mar del Plata, provincia de Buenos Aires, fundada el 4 de julio de 1983.

***Rencuentro**, de la provincia de Córdoba, fundada el 26 de julio de 1986.

***Cosme Mariño**, de Don Torcuato, provincia de Buenos Aires, fundada el 14 de julio de 1989.

***Hacia la Verdad**, de Balcarce, provincia de Buenos Aires, fundada el 14 de septiembre de 1916.

***Cristóbal**, de Ciudad de Buenos Aires, fundada el 19 de septiembre de 1983.

***León Denis**, de General Roca, Río Negro, fundada el 30 de septiembre de 1941.

***Tupac Amarú**, de El Talar, provincia de Buenos Aires, fundada el 30 de septiembre de 1980.

***Luz en el Espacio**, de la provincia de San Juan, fundada el 23 de septiembre de 1957.

Charla Doctrinaria

Se llevará a cabo en nuestra sociedad, el 30 de septiembre del corriente año a las 16 y 30 horas, una charla doctrinaria, y el tema es "**Bases y consecuencias del Amor**".

Subcomisión "Taller de Costura Caridad y Cariño"



Las hermanas del Taller de Costura se encuentran preparando nuevos envíos para ser destinados a los niños y padres de las escuelas que Luz y Vida apadrina.

También se tejen pullóveres a mano y a máquina para niños, se clasifica, se lava y plancha la ropa donada y continúan confeccionando más prendas, para ser enviadas a otras escuelas.

Festejo

El pasado 9 de abril, como lo mencionamos en publicaciones anteriores, festejamos los 90 años de nuestra institución. Fue un emotivo acto de conmemoración, donde por nuestras mentes y corazones desfilaron los que nos antecedieron, los que nos dejaron las bases armadas para que nosotros continuáramos la tarea. Fueron momentos de emoción y alegría que festejamos unidos, como la gran familia que somos, junto a hermanos de otras instituciones que nos visitaron personalmente, y a muchos otros más que se hicieron presentes por medio de afectuosas líneas y saludos.

Para nosotros, haber recibido todas esas demostraciones de amor fraternal, nos alienta para seguir trabajando en pos del ideal, porque sabemos que no sólo nos asisten desde el mundo espiritual, sino que nuestros hermanos encarnados, incluso los que se encuentran lejos físicamente, nos acompañan con sus buenos deseos y sus nobles intenciones.

¡Gracias por tantos testimonios de afecto!

Los hermanos de Luz y Vida

Bases de la Doctrina Espiritista:

- 1. Existencia de Dios:** inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas.
- 2. Leyes Divinas:** eternas e inmutables que reglan el universo material y moral.
- 3. Preexistencia y sobrevivencia del espíritu inmortal (alma):** principio inteligente del universo creado por Dios, sencillo e ignorante para evolucionar, con libre albedrío, para llegar a la perfección, su destino final.
- 4. Periespíritu:** cuerpo intermediario entre el espíritu y la materia.
- 5. Reencarnación:** o pluralidad de existencias corpóreas del espíritu, como medio ineludible para su evolución moral e intelectual.
- 6. Mediumnidad:** facultad del ser humano que posibilita la comunicación de los espíritus con los hombres en la Tierra.
- 7. Pluralidad de mundos habitados:** relacionados entre sí, de diferentes niveles evolutivos, acordes con la naturaleza de los espíritus que en ellos encarnan.
- 8. Jesús:** espíritu superior, guía y modelo de perfección moral a que puede aspirar la humanidad en la Tierra. Su doctrina es la más pura expresión de la ley de Dios.
- 9. Amor, justicia y caridad:** virtudes imprescindibles para el progreso moral del ser humano.

Reunión de Comisiones de Luz y Vida:

Comisión Directiva: 1er. domingo de cada mes, a partir de las 10,00 hs. Subcomisión de Fiesta: 1er. domingo, a partir de las 10,00 hs.

Comisión Experimental: 3er. sábado 19,00 hs. Taller de Costura "Caridad y Cariño": todos los días, desde las 11,00 hs.

Subcomisión Juvenil: 1er. y 3er sábado desde las 18,30 hs. jueves, desde las 11,00 hs.

Sesiones	<u>Primera semana</u>	<u>Segunda semana</u>	<u>Tercera semana</u>	<u>Cuarta semana</u>
Mediúmnicas: (Marzo a Diciembre) Martes: de 15,00 a 17,00 hs.	Videncia Escritura Oficial Elevación Parlante Cierre del Guía.	Estudio Elevación Parlante Pregunt. al Guía	Videncia Desarrollo Escrit Desarrollo Parl. Cierre del Guía.	Videncia Elevación Desobsesión Taller o Charla Cierre del Guía.
Viernes: de 19,30 a 21,30 hs.	Videncia Elevación Desobsesión Cierre del Guía.	Taller doctrinario o Escritura Oficial Elevación Parlante Cierre del Guía.	Desarrollo Escrit Elevación Desarrollo Parl. Cierre del Guía.	Videncia Estudio Elevación Parlante Pregunt. al Guía.
Sábados: de 16,30 a 18,30 hs.	Videncia Desarrollo Escrit Desarrollo Parl. Cierre del Guía.	Escritura Oficial Elevación Parlante Desobsesión Cierre del Guía.	Videncia Estudio Elevación Parlante Pregunt. al Guía	Elevación Disertación o Taller Doctrinario.